



Caius Secundus Plinius, conocido como Plinio el Viejo, nació en la ciudad de Comum (actual Como), en el norte de Italia el año 23/24 dC. Se inició en la carrera política en la Administración Imperial, hizo campaña en Germania como prefecto de caballería, interrumpiendo su carrera durante el reinado de Nerón y consagrándose a sus trabajos literarios.

Una vez Vespasiano, amigo suyo, llegó a ser emperador, Plinio regresó a la Administración, siendo Procurador en la Gallia Narbonense, en África, en la Hispania Tarraconense y en Bélgica.

Plinio ocupó gran parte de su tiempo en innumerables lecturas sobre las que hizo resúmenes, y compuso diversas obras, sobre todo históricas, todas perdidas.

En la última etapa de su vida se dedicó a compilar una vasta obra, la *Naturae Historia* o Historia Natural, dedicada al emperador Tito y compuesta por treinta y siete libros. Plinio aseguraba haber utilizado como bibliografía más de diez mil volúmenes.

A pesar que en esta obra también quedaron recogidos algunos relatos fantásticos y poco contrastados, sin duda se trata de un verdadero compendio de todo el conocimiento humano de su época. La *Naturae Historia* se convirtió durante más de quinientos años en la fuente principal de los conocimientos sobre animales y plantas, y cuando en el siglo XVI, Conrad Gesner y Ulysse Aldrovandi iniciaron los estudios sobre zoología moderna, Plinio seguía siendo el gran referente.

La *Naturae Historia* se compone de las siguientes partes: el libro I contiene el prefacio y la lista del contenido; el libro II está dedicado a la cosmografía, los libros III al VI a la geografía; los libros VII a XI a todos los seres vivos, hombres y animales; los libros XII a XIX a la botánica; los libros XX a XXVII a los remedios curativos procedentes de las plantas; los libros XXVIII al XXXII a los remedios curativos procedentes de los animales, y los libros XXXIII a XXXVII a los minerales, metales y piedras preciosas.

El título de los capítulos que conforman el libro onceavo, dedicado a los insectos, es el siguiente¹:

Capítulo I: *Del género de los insectos (o ceñidos)*; Capítulo II: *De la sutileza de Natura en aquéstos*; Capítulo III: *Si respiran o tienen sangre*; Capítulo IV: *De su cuerpo*; Capítulo V: *De las abejas*; Capítulo VI: *Qué orden natural tengan*; Capítulo VII: *De los vocablos de la obra*; Capítulo VIII: *De qué flores se haga la obra*; Capítulo IX: *De sus aficionados*; Capítulo X: *De la obra*; Capítulo XI: *De los zánganos*; Capítulo XII: *De la naturaleza de la miel*; Capítulo XIII: *Cuál sea buena miel*; Capítulo XIV: *Qué géneros haya de miel en diversas regiones*; Capítulo XV: *Cómo se conozca la buena miel*; Capítulo XVI: *Del tercer género de miel y cómo se prueven las abejas*; Capítulo XVII: *Del modo de su gobernación*; Capítulo XVIII: *De los géneros de las abejas y qué cosas les sean enemigas*; XIX: *De las enfermedades de las abejas*; Capítulo XX: *De cómo se han de tener y reparar las abejas*; Capítulo XXI: *De las avispas y tabarros*; Capítulo XXII: *Bombyces, bombylio y necydalo, y quién fue el primero que halló la vestidura bombyciana*; Capítulo XXIII: *Del bombyz de la ínsula de Coos*; Capítulo XXIV: *De las arañas y su generación*; Capítulo XXV: *De los*

¹ El texto está recogido de la *Historia Natural de Cayo Plinio Segundo*, traducida y anotada desde el libro I hasta el XXV por el Doctor Francisco Hernández, y publicada en 1576. Este trabajo le ocupó diez años y fue dedicado al rey Felipe II de España.

escorpiones; Capítulo XXVI: De las cigarras y salamanquesas; Capítulo XXVII: Dónde no hay cigarras y dónde sean mudas; Capítulo XXVIII: De las alas de los animales ceñidos, y especies de escarabajos; Capítulo XXIX: De las lagostas; Capítulo XXX: De las hormigas de esta tierra; Capítulo XXXI: De las hormigas de la India; Capítulo XXXII: De la diversidad de los animales ceñidos; Capítulo XXXIII: De los animales que nacen en la madera, y de otros que de la misma se crían; Capítulo XXXIV: Del animal que carece del lugar por donde se expelen las superfluidades de los mantenimientos; Capítulo XXXV: De las polillas y mosquitos; Capítulo XXXVI: Del pyral o pyrausta.

Al año siguiente de la publicación de esta obra, Plinio estaba encargado de la Comandancia de la flota destinada en Miseno, ciudad ubicada en la Bahía de Nápoles; fue entonces, el 24 de agosto del año 79 dC. cuando el Vesubio entró en erupción. Plinio dejó a su hermana y a su sobrino, llamado Plinio el Joven (por quien sabemos los detalles de su muerte) y se dirigió hacia la población de Stabies para ver de cerca el fenómeno y socorrer a la gente. No se sabe con certeza el motivo de su muerte: parece ser que a causa de un ataque al corazón o quizás por la asfixia provocada por las emanaciones sulfurosas del volcán, fue en este lugar donde murió, en brazos de dos de sus esclavos.